

## Sto. Tomás de Aquino, s. XIII

(1225 - 1274)

**Sto. Tomás** representa la cima de la filosofía medieval. Su obra, gigantesca, es una síntesis de todo lo dicho en la filosofía desde San Agustín, mezclándolo con las ideas de **Aristóteles**, que acaba de llegar de mano de los comentaristas árabes. La tarea era inmensa: conjugar el cristianismo de carácter platónico con el empirismo de **Aristóteles**. Gran parte de sus obras serán prohibidas en *la gran prohibición de 1277*, donde verá arder sus libros, pero con el tiempo se consolidará como la doctrina oficial de la Iglesia Católica, como sigue siéndolo en la actualidad.



Veamos su contexto:

### I. Contexto histórico, social y filosófico

Históricamente, el **siglo XIII** representa el momento de mayor florecimiento de la Europa medieval, siendo Francia el centro político y cultural. **La economía** goza de una estabilidad impulsada por un comercio floreciente: la estabilidad de la moneda, el aumento de circulación de metales preciosos y la consolidación de los gremios artesanales. **Socialmente**, esto provoca el enriquecimiento de muchos campesinos y

burgueses comerciantes, a la par que buena parte de la vieja nobleza empieza a empobrecerse.

**Las ciudades** tienen un gran desarrollo. **Políticamente**, se comienzan a esbozar los Estados de la Europa moderna. Francia goza de gran prestigio, y en Inglaterra se inicia el proceso para la primera monarquía parlamentaria. El poder del papado alcanza su máxima cota con la Bula *Unam Sanctam* de Bonifacio VIII, que proclama la supremacía universal del Papa; sin embargo, ya empiezan a surgir los primeros brotes de secularización que cristalizarán en el s. XIV.

No hay que olvidar que es época de Cruzadas, con un contacto intenso con el Islam, incluyendo lo que está ocurriendo en España con la Reconquista. No se pueden tolerar muchos problemas en el seno de la Iglesia y de la doctrina teniendo tan cerca al “infiel”. Por ello el Averroísmo será un enorme problema.

**Culturalmente**, el s. XIII destaca por la aparición y auge de las **Universidades**, surgidas a partir de la evolución de las escuelas catedralicias. Destacan las de París, Oxford, Bolonia, Salamanca, Cambridge, etc. Por otra parte, aunque a la Edad Media se la trata como una Edad oscura para el saber, es indiscutible que algunas **ciencias** recibieron un importante empuje, como la Química, la astronomía y la medicina en el pensamiento musulmán, por poner unos ejemplos. Así mismo, el **Derecho** tiene un fuerte desarrollo al convertirse en la herramienta mediante la que el emperador Federico II y Felipe II, buscan independencia del poder civil frente al papado.

Destaca también el aumento de las **traducciones** de filósofos griegos, árabes y judíos, trabajo en el que destaca de Escuela de Traductores de Toledo. Las traducciones de Guillermo de Moerbeke serán fundamentales para Sto. Tomás.

Por otra parte, se fundan las **órdenes mendicantes**, principalmente la de **los dominicos**, orden de Tomás, y de **los franciscanos**, que llegaron a ocupar las principales cátedras de las Universidades.

Finalmente, hay que destacar el desarrollo de la literatura en lengua vulgar (narración, teatro y lírica), así como el auge del arte gótico.

En el **contexto filosófico**, el siglo XIII supone el **período de apogeo** de las principales discusiones teológico-filosóficas medievales:

- 1) De **relaciones razón-fe** se hace una distinción, aunque sin llegar a separarlas, con lo que la Filosofía se hace distinta de la Teología, aunque no independiente.
- 2) La **naturaleza de los universales**: ¿Qué tipo de realidad les corresponde?: Enfrentamiento de platónicos-agustinianos y aristotélicos, realistas y, ya en el XIV, nominalistas.
- 3) **Diferencia esencia-existencia**, punto central de la metafísica tomista.
- 4) **Relaciones** entre el **Creador** (Dios, Ser necesario) y los **seres creados** (contingentes),

la creación y la conservación del mundo, todos ellos de gran relevancia en el pensamiento de nuestro autor.

Pero, en concreto en el siglo XIII, resultará especialmente novedoso el **redescubrimiento**, aunque con prevención por parte de muchos, de **la física y metafísica aristotélica**, vértebra fundamental de la síntesis tomista, aunque también mantenga relaciones con la doctrina platónica y neoplatónica.

### *El averroísmo latino:*

Recibe el nombre de averroísmo latino las doctrinas de **Averroes**, filósofo musulmán cordobés, más conocido como *El Comentador*, por la gran cantidad de libros que escribió comentando las obras de Aristóteles, tratando de buscar una síntesis con la religión. No hace falta decir que esto casi le cuesta la vida, y sus obras serán prohibidas en el mundo islámico. En pleno siglo XIII, interpreta los escritos de Aristóteles tal como aparecen, rescatándolo de las influencias platónicas. (El otro gran comentador será el también musulmán **Avicena**).

En el siglo XII los cristianos tomarán Toledo, donde se encuentra la Escuela de Traductores. Todo el saber acumulado por los árabes, a partir sobre todo de los griegos, subirá hacia el norte, hacia París, centro cultural de occidente en ese momento..

El papa prohibirá su lectura pero esto no es óbice para que se traduzca al latín y el pensamiento llegue hasta la Universidad de París, donde está ejerciendo como lector un joven Tomás de Aquino y cuyo rector, **Sigerio de Brabante**, será su máximo defensor.

Hasta el s.XIII, el Platonismo había sido la filosofía dominante en Europa a través del Agustínismo y de la teología negativa principalmente. (La teología negativa fue planteada por Pseudo Dionisio Areopagita, y parte de la afirmación que hizo Plotino: “el Uno es trascendente”, es decir, no se puede llegar a conocer al Uno, a Dios. Sólo podemos afirmar de Dios lo que no es, porque lo que es, no lo conocemos ni lo podremos llegar a conocer).

El **Averroísmo** defendió principalmente **tres tesis** que lo enfrentaron con el Agustínismo y Cristianismo:

**Eternidad del mundo:** Según el cristianismo, el mundo es creado por Dios. Según el averroísmo. Dios es el motor inmóvil que mueve eternamente el mundo eternamente existente. Pero Dios no conocería el mundo.

**Alma mortal:** Para los cristianos el alma es inmortal, pero para el averroísmo el alma de cada hombre es mortal. Lo que no muere es un entendimiento común a todos los hombres que está en cada uno.

**Doble verdad:** Hay dos fuentes de información, la teológica o de Fe y la filosófica o de Razón. Una afirmación puede ser verdad teológica (el alma inmortal) y su contraria puede ser una verdad filosófica (el alma mortal).

**Santo Tomás**, en contra de la prohibición papal, lee a Averroes, interpretándolo desde el Cristianismo –siguiendo la idea de su maestro, San Alberto Magno- y proponiendo las siguientes soluciones a sus tesis:

- **El mundo es eterno y creado por Dios.**
- **El Entendimiento común no muere, y lo que muere es el alma inferior**
- **Como consecuencia de lo anterior, no existe doble verdad, sólo hay una, la cristiana.**

Lo primero que hay que aclarar es la relación entre Fe y Razón, para acabar con aquello de la doble verdad. Si San Agustín había dado mucho más valor a la Fe, Sto. Tomás, después de leer a Aristóteles, debe dar más importancia a la Razón, pues resulta obvio que podemos alcanzar verdades sin tener que recurrir a la religión. Veamos:

## II. Fe y Razón

Para Sto. Tomás, sólo en el contexto de la Revelación es posible efectuar un correcto razonamiento acerca del hombre y del mundo. La filosofía, por sí sola, no puede decir todo lo que se puede decir.

Fe (Teología) y Razón (Filosofía), hablan de Dios, el hombre y el mundo. La filosofía nos aporta un conocimiento imperfecto sobre las mismas cosas que la teología, mediante la fe, nos aclara. Así, la teología rectifica a la filosofía, pero no la sustituye. Además, ambas poseen instrumentos y métodos diferentes.

*“Entiendo, pues, dos clases de verdades divinas, una de las cuales puede alcanzar con su esfuerzo la razón y otra que sobrepasa toda su capacidad”.*

Es más, la filosofía ayuda a la teología en:

- Cede a la teología sus procedimientos de ordenación científica, de forma que la teología pueda constituirse en un sistema organizado de proposiciones.
- Le presta sus armas dialécticas, de tal forma que pueda hacer frente a cualquier propuesta filosófica que pretenda poner en duda la doctrina de la Iglesia (como el averroísmo latino).
- Permite, asimismo, el esclarecimiento de los artículos de la fe, para que puedan ser mejor comprendidos por todos (hasta por los infieles).

Es más, podemos hablar de tres tipos de verdades:

1. **Contenidos o verdades exclusivos de la razón, o verdades naturales.**  
Enunciados que se aceptan porque se consideran evidentes o demostrados racionalmente. Por ejemplo: **las matemáticas**. No hace falta recurrir a la Biblia para decir que 2 y 2 son 4, o que los ángulos del triángulo suman 180 grados. O los principios del pensamiento del tipo del Principio de No Contradicción: *si A es A, no es B*.
2. **Contenidos exclusivos de la fe:** creencias que se aceptan no porque sean evidentes o racionalmente demostrables, sino porque se consideran revelados por Dios. Son difíciles de explicar desde la razón, si no imposibles. Por ejemplo: la trinidad y la resurrección (o la virginidad de María, dogma de fe que la Iglesia aceptará más adelante). Racionalmente es imposible demostrar nada de esto, sólo hay que creerlo. Son los artículos de fe.
3. **Contenidos o verdades que pertenecen a ambos ámbitos, los preámbulos de fe:** Verdades que se ofrecen a la fe, pero también es posible llegar a ellas mediante el ejercicio de la razón. Aquí encontramos: **existencia de Dios, la Creación del mundo, la Inmortalidad del Alma y el Derecho Natural** (la teoría moral de la Iglesia). Es decir, que aquello contra lo que iba el Averroísmo y que es artículo de fe, se puede demostrar mediante la razón, con la Filosofía.



Eso sí, en el momento en que se entre en contradicción con cualquier artículo de fe, el error ha de ser de la razón, en el mal empleo de ésta. Habría que revisar todos los argumentos. La fe es la norma o criterio extrínseco de la razón. La Biblia siempre tendrá razón, la teología siempre estará por encima de la filosofía.

**Resumiendo:** el tomismo consiste en **un esfuerzo por integrar la filosofía con la teología**, en un momento en el que la mayoría de los teólogos opinaba que la filosofía no podía añadir nada a los contenidos de la revelación. La integración de la filosofía y teología no implica la confusión de ambas (de hecho, Santo Tomás hace una distinción explícita entre ellas). La clave de la diferencia no está en su contenido, que puede coincidir, sino en el modo de considerar dicho contenido.

- La filosofía, que se basa en causas y principios parte del mundo de la experiencia, de los seres creados, y procede a elevarse en la medida de lo posible hasta Dios.
- Al contrario que el filósofo, el teólogo, que se ocupa del contenido de la revelación y apela a la autoridad de Dios, parte de Éste y avanza hasta las criaturas.

De este modo, Santo Tomás rechaza la teoría averroísta de la doble verdad. Para él, las verdades de fe y las de razón tienen que coincidir, ya que ambas provienen de Dios y, si la razón en algún momento contradice a la revelación, porque el hombre se equivoca, siempre es aquella la que debe someterse a ésta.



Ahora, nos queda demostrar lo dicho. Para ello, vayamos a la metafísica de Sto. Tomás, más específicamente, a la Suma Teológica.

### III. La metafísica tomista. Los elementos aristotélicos.

1. La "*Suma Teológica*" se considera la obra cumbre de santo Tomás, quien comienza en ella su discurso planteando el problema teológico de la existencia de Dios, pasando a continuación al tratamiento de otras cuestiones de carácter teológico y, posteriormente, al estudio del ser creado. Es una buena prueba del valor de la reflexión teológica en el conjunto del pensamiento tomista. No obstante, la demostración de la existencia de Dios y otras cuestiones teológicas están sometidas a determinados presupuestos metafísicos que es necesario conocer y que constituyen el punto de partida de su filosofía. **La mayor parte de la metafísica tomista procede de Aristóteles, aunque también hay elementos procedentes del platonismo agustiniano y de la filosofía árabe, como veremos a continuación.**

2. Al igual que para Aristóteles, para Sto. Tomás **la metafísica es la ciencia del "ente en cuanto ente" y, como tal, la ciencia de las primeras causas y principios del ser.** Al igual que **Aristóteles** aceptará, pues, **la teoría de las cuatro causas, la teoría de la sustancia y la teoría del acto y la potencia.** Pero la necesidad de conciliar el aristotelismo con el cristianismo le llevará a introducir una nueva estructura metafísica, utilizada ya por Avicena: la de la distinción entre esencia y existencia. Además, recurrirá a las teorías platónicas de la participación, de la causalidad ejemplar y de los grados del ser. Vemos cómo Sto. Tomás está sintetizando todo el pensamiento cristiano anterior, poniendo orden entre Platón y Aristóteles.

#### La teoría de las cuatro causas

En el libro I de la *Metafísica*, luego de haber identificado el verdadero saber con el conocimiento de las causas del ser, Aristóteles nos presentaba las cuatro causas de las que ya nos había hablado en la Física. Santo Tomás de Aquino aceptará y adoptará la formulación aristotélica de la teoría de las cuatro causas: **la causa material**, aquello de que está hecha una cosa; **la causa formal**, lo que es una cosa; **la causa eficiente**, el agente que la produce; y **la causa final**, el para qué de una cosa.

#### La teoría de la sustancia

Igualmente **la sustancia** es identificada con la **entidad concreta y particular**, constituida por un compuesto indisoluble de **materia y forma**. En cuanto tal, es el modo privilegiado de ser, el sujeto en el que inhiere los accidentes, las formas de ser que no son sujeto sino que se dan en un sujeto. Acepta, por lo tanto, la misma ordenación de las categorías accidentales que Aristóteles: cantidad, cualidad, relación, lugar, tiempo, posición, estado, acción y pasión. **¿Es posible la existencia de sustancias que no estén compuestas de materia y forma? Ha de serlo, si se pretende conciliar la filosofía aristotélica con la revelación, que se refiere, al menos, a dos de**

**ellas: los ángeles y Dios.** Pero será preciso recurrir a otros elementos metafísicos no aristotélicos, como veremos posteriormente, para poder explicar su posibilidad.

### **La teoría del acto y la potencia**

También con Aristóteles compartirá la distinción entre ser en acto y ser en potencia. Por ser en acto se refiere, con Aristóteles, a la sustancia tal como en un momento determinado se nos presenta y la conocemos; por ser en potencia entiende el conjunto de capacidades o posibilidades de la sustancia para llegar a ser algo distinto de lo que actualmente es. Un niño tiene la capacidad de ser hombre: es, por lo tanto, un niño en acto, pero un hombre en potencia. Es decir, no es un hombre, pero puede llegar a serlo. Junto con las dos teorías anteriormente citadas dispone santo Tomás de todas las estructuras metafísicas necesarias para dar cuenta de la realidad física, del mundo, pero no de Dios, por lo que se verá forzado a recurrir a una nueva estructura metafísica de procedencia no aristotélica: la de esencia y existencia.

### **La teoría de la esencia y la existencia**



1. La metafísica aristotélica conduce a una interpretación del mundo difícilmente conciliable con el cristianismo: el mundo es eterno y está compuesto de una multiplicidad de sustancias que, en cuanto tales, tienen la misma entidad. ¿Cómo conciliar la eternidad del mundo con la creación? ¿Cómo conciliar la identificación del ser con la sustancia con la afirmación de que hay una sustancia suprema, y radicalmente distinta de todas las demás? La distinción que ya había establecido Avicena entre la esencia y la existencia será la respuesta que buscará santo Tomás: además de las estructuras anteriormente citadas, y basada especialmente en la teoría del acto y la potencia, habrá que distinguir en cada sustancia la esencia de la existencia. **La esencia está respecto a la existencia como la potencia respecto del acto.** Lo que una cosa es, su esencia, puede ser comprendido independientemente de que esa cosa exista o no; e independientemente de su existencia o no, la esencia se mantiene inalterable siendo lo que es.

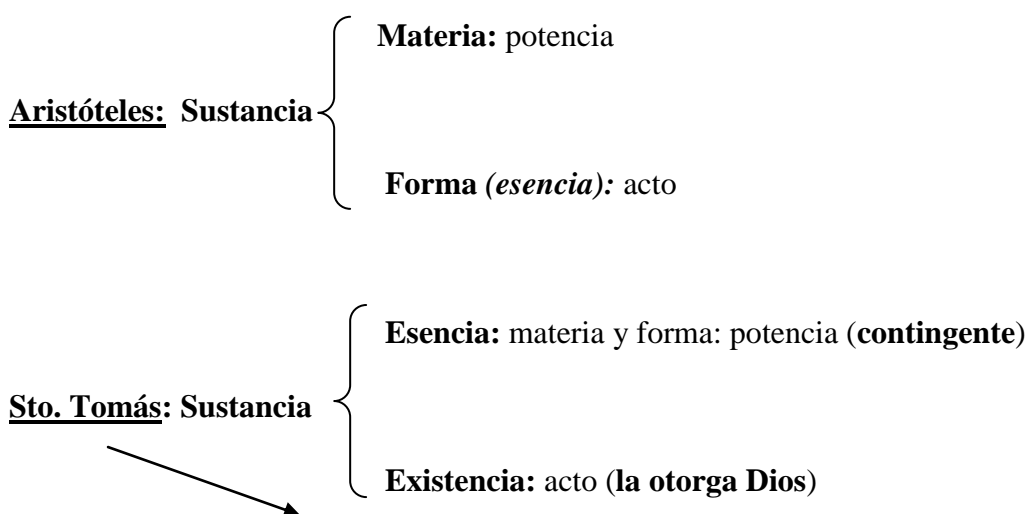


2. **Por ejemplo, comprendemos lo que es un hombre independientemente de que existan o no hombres, y lo mismo con cualquier otra sustancia. La esencia sería, pues, una cierta forma de ser en potencia: para existir tendría que ser actualizada por otra entidad que le diese la existencia, ya que nada puede ser causa de su propia existencia. Por lo tanto, todas las cosas que existen son un compuesto de esencia y existencia.** En ese sentido **son contingentes, es decir, no tienen en sí mismas la necesidad de existir, pueden existir o no existir. ¿De dónde les viene, pues, la existencia? Ha de proceder de otra sustancia que exista eminentemente, es decir, de una sustancia cuya esencia consista en existir y sea, por lo tanto, un ser necesario: Dios.** Se establece así una distinción o jerarquía entre los seres: los contingentes, los que recibe su existencia; y el ser necesario, aquel en que la esencia y la existencia se identifican.

*"Todo aquello que no está incluido en el "concepto" de una esencia debe llegarle del exterior y adaptarse a ella, ya que una esencia no puede ser concebida sin sus partes esenciales. Por tanto, toda esencia o "quiddidad" puede ser captada por la razón sin que la existencia lo sea igualmente. Yo puedo comprender lo que es un hombre o un fénix e ignorar si uno u otro existen en la naturaleza de las cosas. Está claro que la existencia es algo muy distinto de la esencia. [...] Luego todo lo que conviene a una cosa, o se deriva de los principios de su naturaleza (como la capacidad de reír en el hombre), o bien proviene de un principio extrínseco, como la luminosidad de la atmósfera depende del sol. Es imposible que la existencia de una cosa proceda de su naturaleza o de su forma, es decir, proceda a título de causa eficiente. En ese caso, una cosa se convertiría en su propia causa, se produciría a sí misma, lo cual es imposible. Es necesario que toda realidad, en la que la existencia es distinta de la esencia, haya recibido de otro esta existencia."* ("De ente et essentia", c.5)

4. La concepción de la esencia se modifica con respecto a la concepción aristotélica: para **Aristóteles la esencia** venía representada exclusivamente por **la forma**; **para Sto. Tomás la esencia de los seres contingentes comprende también la materia, y la esencia de los seres espirituales se identifica exclusivamente con la forma, ya que carecen de materia.** Se establece pues una **separación radical entre Dios y el mundo, haciendo del mundo una realidad contingente, es decir, no necesaria, y que debe su existencia a Dios, único ser necesario.** Por lo demás, en la medida en que la existencia representa el acto de ser se establece una primacía de ésta sobre la esencia. Esta identificación del ser con la existencia le permitirá a Sto. Tomás hablar de seres constituidos por formas puras, como los ángeles y Dios, distinguiéndose en que los ángeles reciben también la existencia de Dios. Le es posible, entonces, admitir **sustancias inmatrimales, lo que desde una posición estrictamente aristotélica resultaría difícilmente sostenible.**

#### 4. Total:



Entonces, hay **entes o sustancias lógicas** (pueden ser pensadas, pero no quiere decir que existan), y **entes o sustancias reales** (que, efectivamente, existen).

Con ello, lo que hace Sto. Tomás es salvaguardar a Dios. **Él es necesario y el resto de los seres, o entes, o sustancias, son contingentes: podrían existir o no. ¿Quién decide esto? Dios, que es el creador. Y lo hace porque sí, por voluntad propia.** Él es el Ser, el que otorga ser a todo. **El resto “participa” de ese ser existiendo.** Esto recuerda al Bien de Platón... claro, ese es el platonismo de Sto. Tomás. **Aquí está la síntesis entre la filosofía cristiana platónica y la metafísica aristotélica.** Al fin y al cabo, ya lo decía la Biblia en el *Éxodo*, cuando habla Dios y dice quién es: **“Yo soy el que soy”**, vamos, el Ser, Todo.

### Los elementos platónicos de la metafísica tomista

1. La distinción entre la esencia y la existencia podría bastar para dar una explicación jerárquica de la realidad, partiendo de Dios como ser necesario. Sin embargo santo Tomás recurre a la teoría neoplatónica de los grados del ser, estableciendo una jerarquía que va de los seres inanimados a Dios, pasando por los seres vegetativos, los sensitivos y los racionales, en el mundo material, y por los ángeles en las esferas celestes.
2. Recurre también a las teorías platónicas de la participación y la causalidad ejemplar: los seres contingentes reciben la existencia de Dios, por lo que su existencia participa de alguna manera de la existencia de Dios, el único ser necesario, lo que conduce a Sto. Tomás a similares dificultades a las que la teoría de la participación había conducido a Platón, aunque ahora en un plano más estrictamente teológico.
3. La consideración de Dios como causa ejemplar, teorizada por San Agustín, según la cual las Ideas de todas las cosas están en la mente de Dios, es parcialmente aceptada por santo Tomás, a través de su interpretación "analógica" del ser. En la medida en que

todas las sustancias reciben la existencia de Dios, el ser no les pertenece propiamente sino que lo tienen por analogía con Dios; y lo mismo ocurre con las demás perfecciones.



#### IV. Teoría del Conocimiento

1. Sto. Tomás no se ocupó específicamente de desarrollar una teoría del conocimiento, del modo en que se ocuparán de ello los filósofos modernos. Al igual que para la filosofía clásica, el problema del conocimiento se suscita en relación a otros problemas en el curso de los cuales es necesario aclarar en qué consiste conocer. En el caso de santo Tomás esos problemas serán fundamentalmente teológicos y psicológicos. No obstante, la importancia que adquirirá el estudio del conocimiento en la filosofía moderna hace aconsejable que le dediquemos un espacio aparte.

2. **Todo nuestro conocimiento comienza con los sentidos**; siguiendo la posición aristotélica al respecto, santo Tomás, habiendo rechazado las Ideas o formas separadas, estará de acuerdo con los planteamientos fundamentales del estagirita. **El alma, al nacer el hombre, es una "tabula rasa" en la que no hay contenidos impresos. Los objetos del conocimiento suscitan la actividad de los órganos de los sentidos**, sobre los que actúan, produciendo la sensación, **que es un acto del compuesto humano, del alma y del cuerpo, y no sólo del alma como pensaba Platón**. Para que haya conocimiento es necesario, pues, la acción conjunta de ambos, por lo que la posibilidad de una intuición intelectual pura, que ponga directamente en relación el intelecto y el objeto conocido, queda descartada.



3. Santo Tomás seguirá la explicación del conocimiento ofrecida por Aristóteles. **El objeto propio reconocimiento intelectual es la forma, lo universal** (la idea de Platón, que se encuentra ya en la sustancia, pero ahora formando parte de la esencia junto con la sustancia) ; pero esa forma **sólo puede ser captada en la sustancia**. Por lo tanto, es necesario que la sustancia, la entidad concreta e individual, sea captada mediante los sentidos, para poder ofrecer al entendimiento su objeto propio de conocimiento. **Esta actividad primaria es realizada por los sentidos, quienes, en colaboración con la imaginación y la memoria, producen una imagen sensible ("phantasma") de la sustancia**, que sigue siendo una imagen concreta y particular; **sobre esa imagen actuará el entendimiento, dirigiéndose a ella para abstraer la forma o lo universal**. **El proceso de abstracción consiste, pues, en separar intelectualmente lo universal**, que sólo puede ser conocido de esta manera. La consecuencia es la necesidad de tomar como punto de partida la experiencia sensible en todo conocimiento. *También en el conocimiento de las cosas divinas, por lo que Sto. Tomás adoptará el método "a posteriori" en su demostración de la existencia de Dios a través de las cinco vías.*

4. Al igual que para Aristóteles, pues, **el objeto del verdadero conocimiento es la forma, lo universal**, y no lo particular: de la sustancia concreta: conocemos la forma, no la materia, que en cuanto materia prima resulta también incognoscible. Pues, al fin y al cabo, cuando conocemos algo en realidad decimos que conocemos su definición, o concepto, o esencia, o idea, o forma... así desde Sócrates. Por lo demás, aunque el punto de partida del conocimiento sea lo sensible, lo corpóreo, su objeto propio es la forma, lo inmaterial. **¿Qué ocurre entonces con aquellas sustancias no materiales?** Para Sto. Tomás **está claro: no es posible tener en esta vida un conocimiento directo de ellas (los ángeles y Dios)**. El conocimiento de estas sustancias sólo se puede obtener por analogía, en la medida en que podamos tener un conocimiento de los principios y de las causas del ser.

Bien, pues ahora que conocemos su metafísica y cómo conocemos, **vayamos al grano y demostremos la existencia de Dios. Y lo vamos a hacer desde el conocimiento humano y desde los entes reales: observando el mundo**. Una vez que lo demostremos de esta forma, **empíricamente**, todo lo que hayamos dicho será cierto, pues Dios existe y él mismo nos garantiza que podemos conocer la realidad, **que el mundo existe por voluntad suya, que es el Creador y que la ley moral, incluso, puede ser deducida de la observación del mundo o naturaleza**. Si demostramos que

existe Dios, **habremos acabado con todo aquello que decía el Averroísmo** y estableceremos una verdad que nos sirva para estar todos de acuerdo. Y no sólo eso, sino que podremos, desde la razón o filosofía, demostrar a cualquiera que Dios existe y que hay que comportarse como él nos indica ya en el mundo. A partir de los sentidos se nos aparece la palabra divina. Recordemos que la existencia de Dios era algo que Sto. Tomás decía que era **un preámbulo de fe**, algo cierto desde la fe y demostrable desde filosofía o razón.

## V.La existencia de Dios: Las cinco vías



1. Por lo que respecta **la existencia de Dios Sto Tomás afirma taxativamente que no es una verdad evidente para la naturaleza humana, (para la razón,) por lo que, quienes la afirmen, deberán probarla.** La existencia de Dios, nos dice, es evidente considerada en sí misma, pero **no considerada respecto al hombre y su razón finita y limitada.** Tanto es así que ni siquiera las diversas culturas o civilizaciones tienen la misma idea de Dios (judaísmo, islamismo, cristianismo, politeísmo...) e, incluso, ni siquiera todos los hombres pertenecientes a la misma cultura poseen la misma idea de Dios. Y esto es un hecho ante el que no cabe discusión (hay que recordar que es época de Cruzadas y el contacto con otras culturas es superior a la de los siglos pasados). Con ello pretende recalcar tanto la importancia del tema como la legitimidad de solicitar una garantía de la razón, independientemente de lo que afirme la fe. Si la existencia de Dios no es una verdad evidente para nosotros es necesario, pues, que sea demostrada de un modo evidente para la razón, de un modo racional, en el que no intervengan elementos de la Revelación o de la fe.

2. Pero ¿Qué tipo de demostración hemos de elegir? No podemos partir de la idea de Dios, ya que eso es precisamente lo que se trata de demostrar, lo que se trata de conocer. Tampoco podemos recurrir a la demostración "a priori", puesto que esta demostración parte del conocimiento de la causa, y de él llega al conocimiento del efecto: pero Dios

no tiene causa. Sólo nos queda, pues, **partir del conocimiento que proporciona la experiencia humana, de los seres que conocemos, tomados como efectos, y remontarnos, a través de ellos, a su causa, es decir, argumentando " a posteriori "**.

3. Siendo tal la posición de Sto. Tomás comprendemos por qué criticará duramente el argumento ontológico y rechazará su validez. El argumento anselmiano toma como punto de partida la idea de Dios como ser perfecto, pero tal idea, dice Sto. Tomás, procede de la creencia, de la fe, y no tiene por qué ser aceptada por un no creyente. Pero además, el argumento de San Anselmo contiene un paso ilegítimo de lo ideal a lo real: pensar algo como existente no quiere decir que exista en la realidad. La existencia pensada no tiene más realidad que la de ser pensada, la de estar como tal en nuestro entendimiento, pero no fuera de él. **Para Sto. Tomás la existencia sólo puede ser alcanzada si partimos de la existencia y argumentamos a partir de ella. Y la única existencia indudable para nosotros es la existencia sensible.** Por ello desarrollará sus cinco pruebas de la existencia de Dios a partir siempre de la experiencia sensible, la primera pero no la única forma de experiencia que el hombre conoce...

### **Las cinco vías de la demostración de la existencia de Dios**

En la "**Suma Teológica**", **primera parte, capítulos 2 y 3**, encontramos formuladas las cinco pruebas tomistas de la demostración de la existencia de Dios, (conocidas como las "cinco vías"), que se exponen a continuación:

#### Primera vía

**Del movimiento:** nos consta por los sentidos que hay seres de este mundo que se mueven; pero todo lo que se mueve es movido por otro, y como una serie infinita de causas es imposible hemos de admitir la existencia de un primer motor no movido por otro, inmóvil. Y ese **primer motor inmóvil es Dios.**

*"La primera y más clara se funda en el movimiento. Es innegable, y consta por el testimonio de los sentidos, que en el mundo hay cosas que se mueven. Pues bien, todo lo que se mueve es movido por otro, ya que nada se mueve más que en cuanto esta en potencia respecto a aquello para lo que se mueve. En cambio, mover requiere estar en acto, ya que mover no es otra cosa que hacer pasar algo de la potencia al acto, y esto no puede hacerlo más que lo que está en acto, a la manera como lo caliente en acto, v. gr., el fuego hace que un leño, que está caliente en potencia, pase a estar caliente en acto. Ahora bien, no es posible que una misma cosa esté, a la vez, en acto y en potencia respecto a lo mismo, sino respecto a cosas diversas: lo que, v. gr., es caliente en acto, no puede ser caliente en potencia, sino que en potencia es, a la vez frío. Es, pues, imposible que una cosa sea por lo mismo y de la misma manera motor y móvil, como también lo es que se mueva a sí misma. Por consiguiente, todo lo que se mueve es movido por otro. Pero, si lo que mueve a otro es, a su vez, movido, es necesario que lo mueva un tercero, ya éste otro. Mas no se puede seguir indefinidamente, porque así no habría un primer motor y, por consiguiente, no habría motor alguno, pues los motores intermedios no mueven más que en virtud del movimiento que reciben del primero, lo mismo que un bastón nada mueve si no lo impulsa la mano. Por consiguiente, es necesario llegar a un primer motor que no sea movido por nadie, y éste es el que todos entienden por Dios."*

## Segunda vía

**De las causas eficientes:** nos consta la existencia de causas eficientes que no pueden ser causa de sí mismas, ya que para ello tendrían que haber existido antes de existir, lo cual es imposible. Además, tampoco podemos admitir una serie infinita de causas eficiente, por lo que tiene que existir una primera causa eficiente incausada. **Y esa causa incausada es Dios.**

*"La segunda vía se basa en causalidad eficiente. Hallamos que en este mundo de lo sensible hay un orden determinado entre las causas eficientes; pero no hallamos que cosa alguna sea su propia causa, pues en tal caso habría de ser anterior a sí misma, y esto es imposible. Ahora bien, tampoco se puede prolongar indefinidamente la serie de las causas eficientes, porque siempre que hay causas eficientes subordinadas, la primera es causa de la intermedia, sea una o muchas, y ésta causa de la última; y puesto que, suprimida una causa, se suprime su efecto, si no existiese una que sea la primera, tampoco existiría la intermedia ni la última. Si, pues, se prolongase indefinidamente la serie de causas eficientes, no habría causa eficiente primera, y, por tanto, ni efecto último ni causa eficiente intermedia, cosa falsa a todas luces. Por consiguiente, es necesario que exista una causa eficiente primera, a la que todos llaman Dios."*

## Tercera vía

**De la contingencia:** hay seres que comienzan a existir y que perecen, es decir, que no son necesarios; **si todos los seres fueran contingentes, no existiría ninguno, pero existen, por lo que deben tener su causa, pues, en un primer ser necesario, ya que una serie causal infinita de seres contingentes es imposible. Y este ser necesario es Dios.**

*"La tercera vía considera el ser posible o contingente y el necesario, y puede formularse así. Hallamos en la naturaleza cosas que pueden existir o no existir, pues vemos seres que se producen y seres que se destruyen, y, por tanto, hay posibilidad de que existan y de que no existan. Ahora bien, es imposible que los seres de tal condición hayan existido siempre, ya que lo que tiene posibilidad de no ser hubo un tiempo en que no fue. Si, pues, todas las cosas tienen la posibilidad de no ser, hubo un tiempo en que ninguna existía. Pero, si esto es verdad, tampoco debiera existir ahora cosa alguna, porque lo que no existe no empieza a existir más que en virtud de lo que ya existe, y, por tanto, si nada existía, fue imposible que empezase a existir cosa alguna, y, en consecuencia, ahora no habría nada, cosa evidentemente falsa. Por consiguiente, no todos los seres son posibles o contingentes, sino que entre ellos forzosamente, ha de haber alguno que sea necesario. Pero el ser necesario o tiene la razón de su necesidad en sí mismo o no la tiene. Si su necesidad depende de otro, como no es posible, según hemos visto al tratar de las causas eficientes, aceptar una serie indefinida de cosas necesarias, es forzoso que exista algo que sea necesario por sí mismo y que no tenga fuera de sí la causa de su necesidad, sino que sea causa de la necesidad de los demás, a lo cual todos llaman Dios."*

## Cuarta vía

**De los grados de perfección:** observamos distintos grados de perfección en los seres de este mundo (bondad, belleza,...) **Y ello implica la existencia de un modelo con respecto al cual establecemos la comparación, un ser óptimo, máximamente verdadero, un ser supremo. Y ese ser supremo es Dios.** (Esta es muy platónica).

*"La cuarta vía considera los grados de perfección que hay en los seres. Vemos en los seres que unos son más o menos buenos, verdaderos y nobles que otros, y lo mismo sucede con las diversas cualidades. Pero el más y el menos se atribuye a las cosas según su diversa proximidad a lo máximo, y por esto se dice lo más caliente de lo que más se aproxima al máximo calor. Por tanto, ha de existir algo que sea verísimo, nobilísimo y óptimo, y por ello ente o ser supremo; pues, como dice el Filósofo, lo que es verdad máxima es máxima entidad. Ahora bien, lo máximo en cualquier género es causa de todo lo que en aquel género existe, y así el fuego, que tiene el máximo calor, es causa del calor de todo lo caliente, según dice Aristóteles. Existe, por consiguiente, algo que es para todas las cosas causa de su ser, de su bondad y de todas sus perfecciones, y a esto llamamos Dios."*

## Quinta vía

**De la finalidad o del gobierno del mundo:** observamos que seres inorgánicos actúan con un fin; pero al carecer de conocimiento e inteligencia sólo pueden tender a un fin si son dirigidos por un ser inteligente. **Luego debe haber un ser sumamente inteligente que ordena todas las cosas naturales dirigiéndolas a su fin . Y ese ser inteligente es Dios.**

*"La quinta vía se toma del gobierno del mundo. Vemos, en efecto, que cosas que carecen de conocimiento, como los cuerpos naturales, obran por un fin, como se comprueba observando que siempre, o casi siempre, obran de la misma manera para conseguir lo que más les conviene; por donde se comprende que no van a su fin obrando al acaso, sino intencionadamente. Ahora bien, lo que carece de conocimiento no tiende a un fin si no lo dirige alguien que entienda y conozca, a la manera como el arquero dirige la flecha. Luego existe un ser inteligente que dirige todas las cosas naturales a su fin, ya éste llamamos Dios."*

## **Información complementaria: Sto. Tomás y La Creación**

1. Respecto al tema de la creación Sto. Tomás, a pesar de la raíz aristotélica de su pensamiento, seguirá la tradición agustiniana, conciliándola con su explicación de la estructura metafísica esencia/existencia. Según ella todos los seres se componen de esencia y existencia, excepto Dios, en quien la esencia se identifica con la existencia. Sólo Dios, por lo tanto, es un ser necesario, pues sólo él debe su existencia a su propia esencia: su esencia es existir. Los demás seres reciben la existencia del ser necesario, ya se trate de seres materiales o inmateriales.



2. Al igual que el resto de los filósofos medievales tributarios de la tradición cristiana Santo Tomás afirmará la creación "ex nihilo", es decir, la creación del mundo mediante un acto de Dios totalmente libre, radical y originario. La nada no representa una materia informe preexistente, sino la inexistencia absoluta; y no puede tomarse como la causa de la creación, pues ésta es sólo obra de Dios. El mundo tampoco es creado por "emanación" necesaria de la naturaleza divina (Plotino): Dios no está sujeto a ninguna necesidad, sino que crea libremente.

"Cuando decimos que por la creación alguna cosa ha sido hecha de la nada, esta preposición "de" no designa ninguna causa material, sino que señala solamente un orden, como cuando se dice: de la mañana nace el mediodía, lo cual significa que tras la mañana llega el mediodía. Es necesario, sin embargo, suponer que esta preposición "de" puede envolver en su significación la negación que expresa la palabra "nada" o, por el contrario, estar incluida en ella. En el primer caso, el orden sigue afirmado (pero sólo desde el punto de vista del lenguaje y de sus deficiencias), y se señala el orden de sucesión (puramente imaginario) entre aquello que es y el no-ser anterior. Si, por el contrario, la negación incluye la preposición, entonces el orden es negado y el significado es el siguiente: tal cosa está hecha de nada, es decir, no está hecha de ninguna cosa; como si dijéramos que ese hombre habla de nada, para expresar que no hay tema en su discurso. Estos dos sentidos se identifican cuando decimos que por la creación una cosa cualquiera está hecha de la nada. En el primer sentido, esta preposición "de" señala un orden de sucesión; en el segundo se trata de una relación con una causa material, y esta relación es negada." (Suma Teológica, I, 45, 1.)

3. El mundo podría no haber sido creado, o haber sido creado de otro modo, tal como había defendido ya San Agustín, admitiendo incluso la creación de un mundo que a nosotros pudiera parecernos absurdo y en el que 2 y 2 fueran 5. Por lo demás, en cuanto a saber si la creación ha tenido lugar en el tiempo Sto. Tomás afirma que la razón no puede zanjar esa cuestión, ya que tanto la tesis como la antítesis son indemostrables para la razón. Se adhiere, por ello, a lo que manifiesta la Revelación: que la creación tuvo lugar en el tiempo.

4. Por último, en cuanto al problema del mal en el mundo, afirma que Dios lo ha permitido (tanto el físico como el moral) para obtener un beneficio mayor: la libertad de la voluntad y el perfeccionamiento del mundo.

## VI. La antropología y la psicología de Tomás de Aquino

1. **También** la concepción del ser humano en Sto. Tomás está **basada en la concepción aristotélica. Pero**, al igual que ocurre con los otros aspectos de su pensamiento, ha de ser conciliada con las creencias básicas del cristianismo: **la inmortalidad del alma y la creación. El ser humano es un compuesto sustancial de alma y cuerpo, representando el alma la forma y el cuerpo la materia de dicha sustancia.** Frente a la afirmación de algunos de sus predecesores de que existen en el ser humano varias formas sustanciales, como la vegetativa y la sensitiva, Sto. Tomás

afirma la unidad hilemórfica del ser humano, que constituye una unidad en la que existe una única forma sustancial, el alma racional, que informa inmediata y directamente a la materia prima constituyendo el compuesto "hombre".

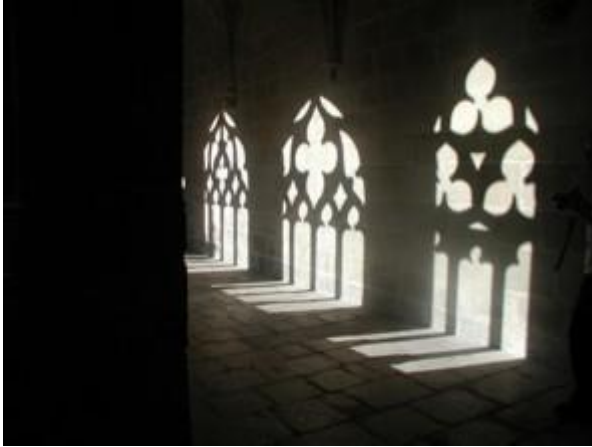
2. Del mismo modo que Aristóteles había concebido la existencia de una sola alma en el ser humano, que engloba las funciones vegetativa y sensitiva, santo Tomás afirma que esa única alma es la que regula todas las funciones del "hombre" y determina su corporeidad.

*"Es evidente, por otra parte, que lo primero por que el cuerpo vive es el alma, y como la vida se manifiesta por operaciones diversas en los diversos grados de los seres vivientes, aquello por lo que primariamente ejercemos cada una de estas funciones vitales es el alma. Ella es, en efecto, lo primero que nos hace nutrirnos y sentir y movernos localmente, como también entender. Este primer principio de nuestro entendimiento, llámasele entendimiento o alma intelectual, es, por lo tanto, la forma del cuerpo, y esta demostración es de Aristóteles en el tratado Del alma, lib. 2, tex. 24." (Suma Teológica, I, C. 76, a. 1)*

3. **El alma se sigue concibiendo, pues, como principio vital y como principio de conocimiento, pero se rechaza la interpretación platónica de la relación entre el alma y el cuerpo, en el sentido de que Platón había atribuido al alma, y no al ser humano, esas funciones vitales y cognoscitivas, mientras que la interpretación hilemórfica de santo Tomás le llevará a atribuir esas funciones al "hombre": es el ser humano, el individuo, el que vive y conoce, el que razona y entiende, el que imagina y siente. Todo ello es imposible sin tener un cuerpo, por lo que éste ha de pertenecer al "hombre" con el mismo derecho que le pertenece el alma.**

4. **La relación del alma y el cuerpo es una relación natural, no una situación forzada y antinatural, según la cual estaría el alma en el cuerpo como el prisionero en la celda. No se puede interpretar la interdependencia entre la alma y el cuerpo como un castigo para el alma, en contra de lo que los neoplatónicos afirmaban, y que dio pie al desarrollo de algunas herejías basadas o inspiradas en el gnosticismo, como la de los cátaros.**

5. No obstante, dada la necesidad de explicar la inmortalidad del alma, santo Tomás afirmará que en ella existe ciertas facultades que le pertenecen como tal, y que no dependen para nada de su relación con el cuerpo. Otras pertenecen al compuesto "hombre" y no pueden ser ejercidas, por lo tanto, sin el cuerpo. Por supuesto, la intelección es una facultad que le pertenece al alma incluso en su estado de separación del cuerpo, en cuanto tiene como objeto de conocimiento no los cuerpos, sino el ser. La facultad de su potencia del alma puede ser clasificadas en tres grupos jerárquicamente relacionados: las facultades o potencias vegetativas, las sensitivas y en las racionales.



6. **Tenemos, pues, una clasificación similar a la aristotélica. No se trata de tres tipos de alma, sino de tres facultades o potencias de la misma alma racional.** En sus funciones vegetativas el alma se ocupa de todo lo relacionado con la nutrición y el crecimiento. En sus funciones sensitivas el alma regula todo lo relacionado con el funcionamiento de los sentidos externos, así como la imaginación y la memoria, actividades que se corresponde en las funciones del alma vegetativo de los animales. En sus funciones racionales santo Tomás distingue como facultades propias del alma el entendimiento (agente y paciente) y la voluntad, con la que trata de explicar el deseo intelectual, quedando el sensitivo explicado por las funciones sensitivas del alma. A pesar de que todas ellas proceden de la misma alma racional, se pueden distinguir "realmente" entre sí, dado que tienden a aplicarse a distintos objetos (para Sto. Tomás, la definición de una facultad o de la ciencia viene dada por el objeto al que se aplica, su objeto formal).

7. Quizá la novedad más significativa con respecto a Aristóteles sea el tratamiento que hace santo Tomás de la voluntad. **Por su misma naturaleza la voluntad está orientada al bien en general, es decir, la felicidad, la beatitud.** ¿Quiere eso decir que el "hombre" está inevitablemente determinado en su comportamiento? No, dice Sto. Tomás, ya que **el "hombre" dispone del libre albedrío para elegir su conducta.** El libre albedrío no es algo distinto de la voluntad, sino la voluntad misma en el ejercicio de la elección de los medios para conseguir su fin, la capacidad por la que un "hombre" es capaz de juzgar libremente, en cuanto a la elección de los medios que le permiten alcanzar el fin de su conducta.

8. *Para Aristóteles, dada la imposibilidad de existencia de formas separadas, la inmortalidad del alma queda descartada, en contra de lo que afirmaba Platón. Se discute si Aristóteles aceptaba o no una cierta inmortalidad del entendimiento y, en ese caso, si la inmortalidad afectaría a la sustancia individual o a la forma universal. Los averroístas latinos entendieron que la inmortalidad afectaba a la forma universal, afirmando la existencia de un único entendimiento agente, común a todos los seres humanos. Santo Tomás afirmará, por el contrario, la inmortalidad individual.*

9. ¿Es compatible esta afirmación con el hilemorfismo? Sto. Tomás **defenderá la inmortalidad del alma apoyándose en su inmaterialidad, (el alma es inmaterial, luego no es corruptible, luego es inmortal, un argumento similar al que ya había**

utilizado Platón en el Fedón), y en el ansia de inmortalidad del "hombre": un deseo de inmortalidad implantado por Dios que no puede ser vano.

*"Puede todavía deducirse una prueba del deseo que naturalmente tiene cada ser de existir según su modo de ser. El deseo en los seres inteligentes es consecuencia del conocimiento. Los sentidos no conocen el ser sino en lugar y tiempo determinados; pero el entendimiento los conoce absolutamente y en toda su duración; por esta razón todo ser dotado de entendimiento desea, por su naturaleza misma, existir siempre, y como el deseo natural no puede ser vano, síguese que toda sustancia intelectual es incorruptible" (Suma Teológica, I, C. 75, a. 6.)*

## VII. La Ética



1. Siguiendo, pues, sus raíces aristotélicas Sto. Tomás está de acuerdo con Aristóteles en la concepción teleológica de la naturaleza y de la conducta del hombre: toda acción tiende hacia un fin, y el fin es el bien de una acción. **Hay un fin último hacia el que tienden todas las acciones humanas, y ese fin es lo que Aristóteles llama la felicidad.** *Santo Tomás está de acuerdo en que la felicidad no puede consistir en la posesión de bienes materiales, pero a diferencia de Aristóteles, que identificaba la felicidad con la posesión del conocimiento de los objetos más elevados (con la teoría o contemplación), con la vida del filósofo, en definitiva, santo Tomás, en su continuo intento por la acercar aristotelismo y cristianismo, identifica la felicidad con la contemplación beatífica de Dios, con la vida del santo, de acuerdo con su concepción trascendente del ser humano.*

2. En efecto, la vida del hombre no se agota en esta tierra, por lo que **la felicidad no puede ser algo que se consiga exclusivamente en el mundo terrenal**; dado que el alma del hombre es inmortal el fin último de las acciones del hombre trasciende la vida terrestre y se dirige hacia **la contemplación de la primera causa y principio del ser:**

**Dios.** Santo Tomás añadirá que esta contemplación no la puede alcanzar el hombre por sus propias fuerzas, **dada la desproporción entre su naturaleza y la naturaleza divina, por lo que requiere, de alguna manera la ayuda de Dios, la gracia, en forma de iluminación** especial que le permitirá al alma adquirir la necesaria capacidad para alcanzar la visión de Dios.

3. La felicidad que el hombre puede alcanzar sobre la tierra, pues, es una felicidad incompleta para Sto. Tomás, que encuentra en el hombre el deseo mismo de contemplar a Dios, no simplemente como causa primera, sino tal como es Él en su esencia. No obstante, dado que es el hombre particular y concreto el que siente ese deseo, hemos de encontrar en él los elementos que hagan posible la consecución de ese fin. Santo Tomás distingue, al igual que Aristóteles, dos clases de virtudes: las morales y las intelectuales. Por virtud entiende también un hábito selectivo de la razón que se forma mediante la repetición de actos buenos y, al igual que para Aristóteles, la virtud consiste en un término medio, de conformidad con la razón. A la razón le corresponde dirigir al hombre hacia su fin, y el fin del hombre ha de estar acorde con su naturaleza por lo que, al igual que ocurría con Aristóteles, la actividad propiamente moral recae sobre la deliberación, es decir, sobre el acto de la elección de la conducta.

4. Ahora bien, **¿cómo debemos comportarnos?** Pues, obviamente, **como Dios nos dice** u ordena que lo hagamos. Pero, entonces, ¿eso significa seguir los preceptos de la Biblia? Sí, claro, pero podemos conocer mediante los sentidos y el intelecto la ley de Dios, pues está en el mismo mundo, frente a nuestros ojos. **Podemos deducir la ley ética a partir del conocimiento del mundo.**

5. Así, Sto. Tomás nos habla de **tres leyes**:

**1.- La ley eterna:** que **está en Dios y es producida por la razón divina**, de forma que toda norma de la razón humana deriva de la ley eterna, que se convierte en el fundamento moral de toda ley. Es lo que llamamos **providencia. Es el orden divino del mundo.** Por desgracia, el hombre no puede conocerla, pues sería ponerse casi a la altura de Dios. Sólo, quizá, un santo podría.

**2.- La ley natural:** es el **reflejo de la ley divina en la naturaleza, y es accesible al hombre mediante la razón.** Podemos conocerla porque participamos de Dios, porque él nos creó con esta alma racional para permitirnos seguir su ley moral y además, conocer el mundo. Por eso, no sólo deducimos que proviene de él, sino que **podemos conocer los principios o preceptos básicos de la moral observando la misma naturaleza humana.** Al fin y al cabo, la verdad está en nosotros, como decía Jesucristo.

Así, **¿qué es el hombre?** Vayamos a Aristóteles: **El hombre es un animal social.**

Analicemos la frase, pues de sus términos deduciremos **los tres preceptos morales** de la Ley Natural que, además, se corresponden con las tendencias naturales del hombre:

**1.- El hombre: como sustancia que es, tiende a conservar su existencia: primer precepto.** Ninguna sustancia existente tiende a destruirse, sino que lucha por sobrevivir. Toda acción que vaya contra este precepto o tendencia natural, será inmoral. De ahí la **condena del suicidio** (y, hoy en día, de la **eutanasia**).

**2.- Como animal:** tiende de manera natural a **conservar la especie y a cuidar de la prole: segundo precepto**. Tiende, así a tener **sexo para tener hijos**. De ahí que sea fundamental **la familia**. De aquí surge la **condena del aborto, el sexo sólo por placer y la condena de la homosexualidad**.

**3.- Social:** tiene la inclinación racional a **conocer la verdad y a convivir en sociedad con los demás: tercer precepto**. Sin originar daño a nadie y subordinándose al bien común.

3.- **La ley positiva:** la ley escrita por el hombre, el Derecho propiamente dicho. Nunca ha de oponerse a la Ley Natural; o lo que es lo mismo, no ha de ir contra Dios.

**6.¿Qué nos dice todo esto?** Lo que nos dice Sto. Tomás es que el hombre puede hacer las leyes que le parezcan convenientes, siempre y cuando no vayan contra los tres preceptos de la Ley Natural. **Todo lo que vaya contra ellos será considerado contra natura y, por tanto, malo**. Pues si Dios ha hecho así el mundo es porque es justo y bueno. Implica que **la Iglesia, como autoridad moral, ha de dejar hacer las leyes al poder civil como le venga en gana, pero vigilar que no se toquen esos preceptos, pues son mandatos divinos**.

**7.** Observando la naturaleza, vemos que hay que cumplir con la Ley Natural, y esto está al alcance de cualquier ser racional y puede comprenderlo. Entonces, ¿por qué hay gente que se aleja de esos preceptos? **¿Por qué los hombres pecan?** Por lo dicho más arriba: **por el libre albedrío**. Dios nos da la capacidad de elegir entre cumplir con su palabra o alejarnos de ella. Una cosa es conocer el bien y el mal, y otra es **la voluntad, la que elige el camino**. (Llamará a la voluntad también **razón práctica**, como hacía **Aristóteles** y tomará **Kant**, cinco siglos después). **Somos el único animal capaz de alejarse de su propia naturaleza, de actuar mal. No hay mal en la naturaleza, no puede haberlo; lo que hay son acciones malas, que se deciden por parte de un hombre.** (Esto es completamente **opuesto al intelectualismo socrático que aparecía en Platón**).

**8. Las implicaciones políticas son enormes:** el poder civil puede legislarse, al margen de la Iglesia. Pero ésta ha de vigilar la moral y reprobado todo sistema jurídico que vaya contra la Ley Natural. **La Iglesia ya no volverá a ser legisladora, sino guardiana de la moral**. Esto es **una revolución en el pensamiento medieval**. Sto. Tomás está otorgando más poder a la nueva clase emergente: **la burguesía**. El mundo estaba cambiando, y Sto. Tomás lo comprendió a la perfección.

**9.** Hay que señalar que, **al hablar de la Ley Natural, también habla de las leyes de la Física, del funcionamiento entero del mundo conforme al plan racional de Dios, como se vio en las vías**.

## VIII. La política

1. Respecto a la política **Tomás se desmarca de la actitud adoptada por San Agustín al considerar la existencia de dos ciudades, la de Dios (Jerusalén) y la terrestre (Babilonia), identificadas, respectivamente, con la Iglesia y con el Estado pagano.** La ciudad de Babilonia es considerada por San Agustín como el resultado de la corrupción del hombre por el pecado original; mientras que la ciudad de Jerusalén, la ciudad celestial representaría la comunidad cristiana que viviría de acuerdo con los principios de la Biblia y los evangelios. **Las circunstancias sociales y la evolución de las formas de poder en el siglo XIII, especialmente los problemas derivados de la relación entre la Iglesia y el Estado, llevarán a Sto. Tomás a un planteamiento distinto, inspirado también en la Política aristotélica, aunque teniendo en cuenta las necesarias adaptaciones al cristianismo.**



2. Para Sto. Tomás la sociedad, siguiendo a Platón y a Aristóteles, es el estado natural de la vida del hombre. En cuanto tal, el hombre es por naturaleza un ser social nacido para vivir en comunidad con otros hombres; pero ya sabemos que **Sto. Tomás asigna al hombre un fin trascendente, por lo que ha de reconocer un papel importante a la Iglesia en la organización de la vida del hombre.** Del mismo modo que había distinguido entre la razón y la fe y, aun manteniendo su autonomía, concedía la primacía a la fe sobre la razón, por lo que respecta a la sociedad, aun aceptando la distinción y la independencia del Estado y la Iglesia, aquél ha de someterse a ésta, en virtud de ese fin trascendente del hombre. **El Estado ha de procurar el bien común, para lo cual legislará de acuerdo con la ley natural.** Las leyes contrarias a la ley divina deben rechazarse y no es lícito obedecerlas, marcándose claramente la dependencia de la legislación civil respecto a la legislación religiosa.

**3. Respecto a las mejores formas de gobierno, santo Tomás sigue a Aristóteles, distinguiendo tres formas buenas y tres formas malas de gobierno que son la degeneración de las anteriores.** Aunque la monarquía parece proporcionar un mayor grado de unidad y de paz, Sto. Tomás tampoco descarta las otras formas de gobierno válidas, pero no considera que ninguna de ellas sea especialmente deseable por Dios.

**4. Sto. Tomás justificará la guerra en el caso de que sea por el bien común, e igualmente la pena de muerte. Y, es más, llega a justificar la revolución o el golpe de estado en el caso de que el gobernante sea realmente injusto.**

## **IX Conclusión**

La tarea de Sto. Tomás fue en verdad muy difícil. Es, sin duda, el pensador cristiano más fuerte que ha habido. Actualmente la doctrina de la Iglesia Católica es de corte tomista. La idea de la Ley Natural sigue siendo la base de la moral católica. Todos los conflictos que tiene la Iglesia actualmente pueden encontrar su fundamento en su oposición a la Ley Natural.

Tratar de conjugar el empirismo de Aristóteles con el cristianismo de Agustín de corte platónico, era realmente muy difícil. Un siglo después la escolástica se hundirá. Las críticas de Ockham serán el final del mundo medieval, que alcanzó su cima de pensamiento en Sto. Tomás. El siglo XV será ya el del Renacimiento.

Pero hay que reconocer que Sto. Tomás contribuyó con su obra a aquel cambio. Si bien estableció la prioridad de la fe sobre la razón, le reconoció a esta última bastante independencia, mucha más de la que se le había dado en ocho siglos. Sus ideas políticas implicaban ya la consciencia de que la sociedad estaba sufriendo un cambio que ya no pararía, y que trataba de solventar los posibles problemas que podrían surgir –y surgieron- entre el emperador y el Papa.

El gran pensador de la Iglesia anticipaba y preparaba ya el enorme cambio que llegaba. La Edad Media desaparecería.